

## NOTICIAS SOBRE PECES FÓSILES ARGENTINOS

## CELACÁNTIDOS TITONIENSES DE PLAZA HUINCUL

POR MATHILDE DOLGOPOL DE SAEZ

Resultan de gran interés estos restos de peces que, dados sus caracteres peculiares, constituyen un hallazgo feliz que por primera vez se produce en nuestro territorio. Las muestras testigos designadas por orden alfabético A, B, C (arenisca muscovítica bituminosa) han sido remitidas a este Instituto por Yacimientos Petrolíferos Fiscales, procedentes de Plaza Huincul y con su descripción y clasificación ampliaremos la serie de « Noticias » que sobre este particular vienen apareciendo. En una de las muestras (39-6-30-10, del Catálogo de Paleozoología) se ven impresas varias escamas, una placa yugular y un trozo de aleta pectoral. Los detalles más sugestivos los encontramos justamente en este último fragmento que tiene una longitud de 18 mms y que está formada por siete radios con la curiosa particularidad de ser huecos, dando la impresión de lo que suele llamarse « huesos de pájaros ». Las escamas son de tipo cicloide, presentando algunas de ellas un aspecto rugoso y otras tienen en cambio una serie de líneas y protuberancias que convergen en un punto que no está situado en el centro mismo de la escama.

Todas estas esculturas están formadas por gránulos de esmalte, de tal modo que, recubierto el cuerpo de estas escamas, aparecería como erizado de pequeños dientes, de punta roma, sin llegar al aspecto áspero del tiburón.

La placa yugular tiene forma helicoidal, recorrida por bandas onduladas de esmalte. En dos muestras subsiguientes (39-6-30-11, y 39-6-30-12) se observan impresiones de la región craneana, aunque bastante imperfectas. Lo que más se destaca es un hueso en forma de varilla y que probablemente es lo que Huxley ha denominado « stylohyoide », este mismo hueso aparece en ambos ejemplares, cuya misión sería sostener una segunda aleta faríngea que se aprecia claramente en los cráneos bien conservados, sin confundirla con la aleta escapular perteneciente a un arco branquial colocado delante de la clavícula.



Fig. 1. — Fragmentos del cráneo

El opérculo está destruido, pero el anillo postorbitario está casi completo.

Uniendo todos estos caracteres, a saber : forma cicloide de las escamas y de superficie rugosa, placa yugular con bandas onduladas de esmalte, huesos huecos, creemos estar en presencia de un Celacántido, grupo que se creía completamente extinguido y cuyos representantes, durante su período evolutivo comprendido entre el Devónico superior hasta el Cretáceo superior, han conservado invariablemente sus características. Se han encontrado Celacántidos en Europa, América del Norte y Sud África y hoy sabemos que también la República Argentina ha sido el habitat de estos peces tan curiosos.

Dentro de los géneros conocidos, tiene cierta semejanza por la configuración de las escamas con *Rabdoderma Tingleyense* Davis y difiere de la misma porque en ésta, la ornamentación es más regular, acercándose tal vez a *Heptanema*; la placa yugular es más estrecha que en los demás integrantes de esta familia, teniendo alguna similitud con la de *Libys superbis* Zittel, aunque de tamaño menor. Como por los detalles de su estructura, este ejemplar no tiene cabida entre los géneros ya descriptos, tratándose de un nuevo hallazgo, es probable que se trate de algo desconocido y



Fig. 2. — Fragmentos del cráneo

hasta tanto en que se encuentren más restos de estas formas tan interesantes, proponemos el nombre de *Bunoderma* para el género y el de *baini* para la especie, como reconocimiento al ingeniero Hugo G. Bain, quien ha encontrado estos restos.

En el número 5 de la Revista *Natural History*, Edwin H. Colbert comunica un importante descubrimiento efectuado en aguas de Sud África de un pez grande, que según el doctor J. L. B. Smith, una autoridad en Ictiología sudafricana, ha confirmado como correspondiente a un celacántido, cuyos antepasados vivieron hace alrededor de unos 60 millones de años considerando este descubrimiento como uno de los más importantes de los efectuados en Zoología durante el último siglo. Este grupo fué muy bien estu-

diado por Smith Woodward, siendo el género *Macropoma* de este autor el que presenta mayor semejanza con el actual, que se ha llamado *Latimeria chalumnae* en honor a miss Latimer, quien fué la primera que sospechó de que se tratara de un representante de este grupo. Es realmente un hecho curiosísimo el que no se hubiera encontrado con anterioridad un ejemplar actual, aduciendo sus

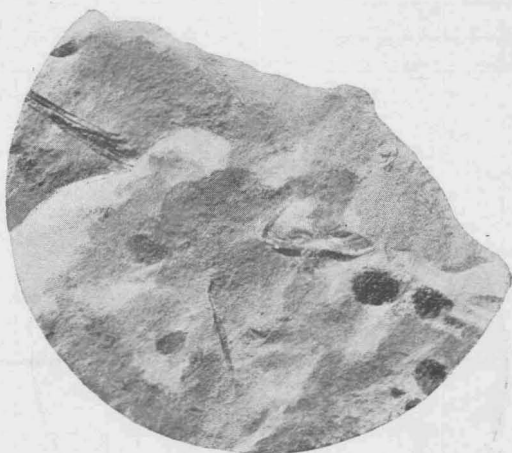


Fig. 3. — Aleta, placa yugular y escamas de *Bunoderma baini*

descubridores que se trata de un pez que ha vivido a grandes profundidades y que la despreocupación e indiferencia de los pescadores haya hecho que simplemente se considerara como un bagre.

Este acontecimiento no es un caso único en la historia de la zoología, pues en 1869 se descubrió *Ceratodus* que al igual que los celacántidos, se le consideraba como integrante de un grupo completamente extinguido.

Como caracteres comparativos entre *Macropoma* y *Latimeria*, el autor señala la presencia de dos aletas dorsales, escamas de superficie rugosa y espinas huecas.